

Catecismo (499-501) 2012-02-27 María la siempre Virgen

JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Porque dice la siempre Virgen?, porque en el apartado anterior hablaba de la concepción virginal Jesucristo. El catecismo de la Iglesia dice, además que María fue siempre Virgen –antes del parto, en el parto y después del parto-

Punto 499:

La profundización de la fe en la maternidad virginal ha llevado a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María (cf. Concilio de Constantinopla II: DS, 427) incluso en el parto del Hijo de Dios hecho hombre (cf. San León Magno, c. *Lectis dilectionis tuae*: DS, 291; *ibíd.*, 294; Pelagio I, c. *Humani generis*: *ibíd.* 442; Concilio de Letrán, año 649: *ibíd.*, 503; Concilio de Toledo XVI: *ibíd.*, 571; Pío IV, con. *Cum quorundam hominum*: *ibíd.*, 1880). En efecto, el nacimiento de Cristo "lejos de disminuir consagró la integridad virginal" de su madre (LG 57). La liturgia de la Iglesia celebra a María como la *Aeiparthénon*, la "siempre-virgen" (cf. LG 52).

Pertenece a la fe de la Iglesia desde sus **orígenes el afirmar que María es la siempre virgen.**

En la tradición hispana hemos llegado a llamarle "**La Virgen**". En Italia se le llama "La Madona" –La Señora-; de manera que al ponerle como nombre propio "La Virgen", quizás hace que estamos tan acostumbrados a esta palabra que no caigamos en cuenta de lo que significa, de lo que supone. Esto significa que arraigada esta, dentro de la tradición católica española nuestra fe en la virginidad de María. Esto trasladado al presente, es posible, que esto tenga un peligro de que no apreciemos lo que significa. Para un francés un inglés... hablar de la virginidad de María sea mucho más impactante que para nosotros.

¿Qué supone decir que el parto de María fue Virginal?. La Iglesia **nunca ha entrado a definir** que significa que el parto fuese virginal. Esa definición nunca la ha hecho la Iglesia, por tanto hay que decir que fue un parto extraordinario, un parto milagroso. Es verdad que ha habido descripciones muy bellas del parto de María: "¡como un rayo de luz atraviesa un cristal sin romperlo, así fue el nacimiento de Jesús del seno de María".

Nos recuerda que el pecado original, una de las consecuencias que tuvo fue "parirás con dolor"; María que fue preservada del pecado original, la que es la Inmaculada, Dios haya querido que Ella haya sido preservada de las consecuencias del pecado original. Por cierto, María no sufrió la corrupción de la carne, esta **asunta a los cielos** en cuerpo y alma. La tradición de la Iglesia no dice que María "muriese", dice que tubo una "dormición" y la ascensión a los cielos. Por congruencia, la tradición de la Iglesia dice que tampoco sufrió las consecuencias del parto emanadas del pecado original.

En Algunas películas del nacimiento de Jesús no han reflejado esta fe de la Iglesia respecto al parto, con las escenas de dolor del momento que han reflejado estas películas.

San Ignacio de Antioquia, en su carta a los Efesios, que vivió entre el siglo primero y segundo (que recibió el testimonio apostólico casi de primera mano). Enumera **el parto virginal, como uno de los tres misterios ESCONDIDOS EN DIOS**, lo dice en una de sus cartas. Los tres misterios que enumera y que están **escondidos en Dios** son: la virginidad de María, el parto virginal y la muerte del Señor. Tres misterios sonoros que se cumplieron en el silencio de Dios.

Esta era la fe de la primera comunidad cristiana.

En el siglo IV hay documentación suficiente, para demostrar que la fe de la Iglesia del parto Virginal era universal, que se daba en todos los lugares.

El padre Aldama que fue un Jesuita enamorado de la Virgen, tenía un estudio sobre el siglo IV donde hay actas que demuestran que en España, en las Galias, en Italia, en África, en Capadocia, en Chipre, en Arabia, en Antioquia, en Siria y en Roma se confesaba como parte de nuestra fe el parto virginal.

Contra esta fe se alzó un monje que se llamaba Joviniano que impugnaba la Virginitad de María; y además impugnaba, también que la virginitad fuese un estado excelente. Fue condenado en un sínodo en Roma en el año 393. Donde se afirmó que la Virginitad de María estaba incluida dentro del símbolo apostólico. Se afirma que fue virgen en el sentido amplio en el parto y después del parto. También lo afirma San León Magno.

La profecía del Antiguo testamento de Isaías: “Eh aquí que la Virgen esta concibiendo y esta dando a luz un hijo”. Esta es la traducción literal. Es una afirmación de continuidad, hay una simultaneidad entre ser virgen y estar dando a luz.

Jn 1, 13: La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, en el mundo estaba y el mundo fue hecho por ella y el mundo no la conoció. Vino a su casa y los suyos no la recibieron, pero a todos los que la recibieron les dio poder para hacerse Hijos de Dios, a los que creen en su nombre. **La cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios**

Hay dos versiones de este texto, una en singular y otra en plural: “Los cuales” o “La cual”. Los cuales se refiere a nosotros los cristianos. El cual se refiere a Jesucristo, al verbo.

Esto ya lo comentamos en el comentario anterior.

No “Nacer de sangre” significa un parto sin sangre, un parto fuera de lo común de todos los partos. Esto nace de la tradición Judía que contemplaba la purificación de las mujeres hay habían dado a luz por haberse contaminado con la sangre. “La presentación de Jesús en el Templo y la purificación de María”. Siguiendo lo que la tradición Judía prescribía.

La virginitad de María durante el parto, primeramente subrayamos el dato, y lo que se ha querido afirmar siempre es la **acción de Dios**, que tiene a través de María, pero al mismo tiempo la supera. La virginitad de María es un **dogma que a quien ensalza realmente es a Dios, a María la ensalza como consecuencia. Se subraya el hecho de que Dios es Soberano, la gratuidad del Don de Dios.**

Punto 500:

A esto se objeta a veces que la Escritura menciona unos hermanos y hermanas de Jesús

Mc 3, 31-55: “Llegan su madre y sus hermanos, quedándose fuera le envían a llamar, estaba mucha gente sentada a su alrededor y le dicen: “tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan”, Él les respondió: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?”, y mirando a su entorno dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos, los que escuchan la cumplen”.

Entonces tenía hermanos ¿no?

Mc. 6, 13: “¿No es este el carpintero?, el hijo de María y hermano de Santiago, Jose, Judas y Simón?, y ¿no están aquí sus hermanas entre nosotros?”

Aquí sale hasta una lista de hermanos, también dice que tenia hermanas.

Ga 1, 19: “Y no vi a ningún otro apóstol sino a Santiago, el hermanos del Señor”

Santiago, uno de los apóstoles, era hermano de Jesús, era otro hijo de María. Pues obviamente NO. Esa interpretación esta fuera de juego. Santiago en ningún sitio se dice que fuera hijo de María.

La expresión “hermano” en hebreo y en arameo **no se distingue entre “hermano y primo”**, entre hermano y pariente. Era una concepción de familia tan amplia, en la que decir “hermano” es lo mismo que decir “pariente”.

Nosotros como hemos ido, poco a poco a una concepción de familia nuclear “madre, padre e hijos” y después el resto: primos tíos, y parientes en general. En el mundo Judío la Familia extensa tiene tanta fuerza que incluso en el propio idioma es la misma palabra para decir “hermano y primo”. Esto refleja el concepto de familia que tiene este pueblo.

De hecho, dos de los que se mencionan, que son Santiago y Jose, son hijos de **otra María**

Mt 27, 56: “María la madre de Santiago y de Jose”

Mc. 15, 40: “Madre de Santiago el menos y de Jose”

En ningún sitio se les llama hijos de María- la madre de Jesús-, aunque se les llame hermanos de Jesús. Por tanto, si esto lo sabemos con seguridad de Santiago y de Jose, habrá que pensar lo mismo del resto de "mis hermanos y mis hermanas".

1 Co 9, 5;). La Iglesia siempre ha entendido estos pasajes como no referidos a otros hijos de la Virgen María; en efecto, Santiago y José "hermanos de Jesús" (Mt 13, 55) son los hijos de una María discípula de Cristo que se designa de manera significativa como "la otra María" (Mt 28, 1). Se trata de parientes próximos de Jesús, según una expresión conocida del Antiguo Testamento

Gn 13, 8: "Dijo entonces Abraham a Lot: "no haya disputas entre nosotros, entre mis pastores y mis pastores, **pues somos hermanos**".

Gn 14, 16: "Recupero toda la hacienda y también a su **hermano** Lot..."

Sabemos que Abraham no era hermano de Lot...!

Decir que María tuvo más Hijos y que en los siglos primeros no fuese recogido por nadie, es ridículo. No es posible que todos los padres de la Iglesia del principio ninguno de ellos dijese que María había tenido más hijos, además de Jesús. No hay ni un solo texto que afirme tal cosa.

Lo que no sabemos es cuantos hermanos tenía María o Jose...!. Tal vez muchos, porque las familias Judías eran normalmente numerosas en hijos naturales.

Punto 501:

Jesús es el Hijo único de María. Pero la maternidad espiritual de María se extiende a todos los hombres a los cuales Él vino a salvar: "Dio a luz al Hijo, al que Dios constituyó el Primogénito entre muchos hermanos (Rm 8,29), es decir, de los creyentes, a cuyo nacimiento y educación colabora con amor de madre" (LG 63).

Habla del sentido espiritual de ser los "hermanos de Jesús" e "Hijos de María".

Jn 19, 26-27: "El viendo a su madre, y junto a Ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: ¡Mujer! Ahí tienes a tu hijo; y luego mirando al discípulo le dijo: ahí tienes a tu Madre", y desde aquella hora, el discípulo la acogió en su casa".

Jesús comparte a su Madre con nosotros. Es el testamento de Jesús, en el que, junto con su sangre, nos da a su propia madre. No se puede compartir más con nosotros.

Ap 12, 17: "Y entonces, despechado contra la mujer, se fue a hacer la guerra al resto de sus **hijos**, los que guardan los mandamientos y mantienen el testimonio de Jesús".

"Sus Hijos" somos todos nosotros, somos toda la humanidad. Satanás, cuando nos ve a nosotros ve a los hijos de María.

Satanás tiene un problema serio con nosotros, y es que cuando se enfrenta con nosotros, no solo se enfrenta con nosotros sino que **se enfrenta con Ella**. Si somos hijos fieles de Ella la victoria esta declarada de antemano, ese es el problema de satanás, y es que detrás de nosotros esta Ella, esta El. Ella no nos deja solos. **ESTO SIGNIFICA LA MATERNIDAD ESPIRITUAL DE MARÍA.**

Por eso es importante vivir bajo su amparo, vivir como hijos suyos. Que no hay mejor método para ser "otro Cristo" -que eso es ser cristiano- que ser hijo de María. Además no hay otro método o forma de ser cristiano, porque Cristo no hay mas que uno, los que queremos ser como Cristo debemos nacer de la misma que nació El. Para poder ser Hijo de Dios hay que ser Hijo de María. Dios así lo ha querido. Dios ha querido compartir su maternidad. Esta es nuestra fe católica en la maternidad de María.

Dice el punto 501: "Dio a luz al Hijo, al que Dios constituyó el Primogénito entre muchos hermanos (Rm 8,29).

Si es el mayor de muchos hermanos y María es la Madre del Mayor, también es Madre de los menores, que somos nosotros. Si se habla del cuerpo místico de Cristo, María, si es Madre de la "cabeza del cuerpo místico", también es madre del resto de los miembros.

El Parto virginal de María dio como fruto a Jesús; y el parto espiritual de María nos ha hecho hijos de Ella. El momento de este parto fue al pie de la Cruz.

Del episodio de la vida oculta de Jesús en Nazaret siendo educado por María, pasamos al episodio de nuestra vida en la que María nos educa en el seno de la Iglesia. Así es como ejerce María su Maternidad espiritual con nosotros.

Lo dejamos aquí.